

Nº 3

Panamá, Noviembre de 1999

# Camino de Cruces

REVISTA DE LITERATURA Y CULTURA



## Camino de Cruces

Revista de Literatura y Cultura

Nº3 Noviembre de 1999

Precio por ejemplar: B/.2.00

\*\*\*\*\*

Publicación del Centro de  
Investigaciones Educativas y  
Nacionales, bajo la Coordinación  
de

Benjamín Ramón.

Dirección Editorial  
Benjamín Ramón y  
Virgilio Araúz

**ISSN 1562-0514**

Para Correspondencia, Canje o  
Suscripción:

Benjamín Ramón  
Apartado 812-0023  
Zona 12, Panamá,  
Rep. de Panamá.

Se aceptan colaboraciones,  
comentarios, amistad.

Las ideas expresadas son  
responsabilidad de los autores,  
así como la propiedad  
intelectual.

Se permite la reproducción,  
citando la fuente.

## ISLAS

### TIERRAS ALTAS:

Diana Morán.....1  
Para el 2000:debemos ser tercetos,  
Diana Morán.....2

Un Soberano mandato: para el  
2000 debemos ser tercetos, Anaís  
Morán Rovi.....4

### PAÍS DE SOL:

Homenaje a la Poetisa, Luz  
Elena Zamudio Rodríguez.....14

### ZONA TÓRRIDA:

Un enfoque Bajtiniano a la  
relación Historia-Literatura  
Panameña, Rodolfo Alfredo de  
Gracia R.....20

Diana Morán y la Poesía  
Patriótica, Mario García  
Hudson.....26

Con el permiso de Diana: En el  
2000 debemos ser tercetos, Virgilio  
Araúz.....28

Ístmica Tú, Benjamín  
Ramón.....30

Epitafio (1892-1938), Rigoberto  
Paredes.....30

Poemas de Humberto Ak'abal.....31

### LUGARES

Nación, Estado y Canal, Rolando  
E. Hernández S.....33

### CAMINO DE CRUCES

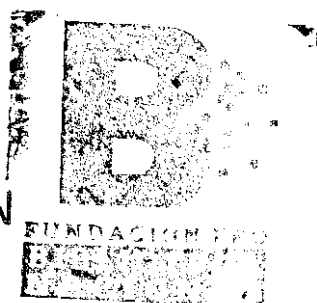
Descripción geográfica de lugares  
de las Indias, por Don Luis Torres  
de mendoza, de los Archivos de  
Indias.....35

ARCHIPIÉLAGO.....36

## Tierras Altas

**DIANA MORÁN**

(1932-1987)



Nuestra poetisa, nació en Panamá el 17 de noviembre de 1932 y falleció en México el 10 de febrero de 1987. Al momento de su desaparición física, era profesora titular de tiempo completo en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), de México. Arribó a ese hermano país en 1969, exiliada luego del golpe militar de 1968, cuando era dirigente de la Asociación de Profesores. Ejerció la docencia en el Instituto Fermín Naudeau (hasta su detención y destierro) donde orientó

en las lides literarias amor por el arte y la Colegio de México obtuvo en Letras Hispánicas *Cien Años de Soledad*.

*mitificación* (editada por 1988). Publicó (en colaboración con Alicia Alcázar), *Eva de Soberana Presencia de la En el Nombre del Hijo* *aciones junto a la Piel*



a muchos jóvenes y les inculcó el patria. En el vo el Doctoras con la tesis *Novela de la des-* la UAM en boración con *finida* (1959); *Patria* (1964); (1966); *Refle-* (1982); y *Picción*

e Historia *La Narrativa de José Emilio Pacheco* (trabajo conjunto con Ivette Jiménez de Báez y Edith Negrín, 1979). Su poesía combativa y revolucionaria fue publicada en Panamá, Cuba, México, Guatemala, Estados Unidos, Chile y España. *Gaviotas de Cruz Abierta*, recibió el Premio Ricardo Miró en 1965 y nunca fue publicado en volumen.

## PARA EL 2000: DEBEMOS SER TERCOS

Diana Morán

**N**osotros  
los rompebarcos de la marinada  
tirapiedras fecundos  
antes que un pedazo de sandía  
perturbara  
los plácidos kilómetros de los ojos azules.

**N**osotros  
la botella de lágrimas rabiosas  
contra toda fecha  
de la letra perpetua renovada.

**N**osotros los legendarios quiebravidrios  
niegafirmas contagioso gritabarcos  
con nuestra siembra de banderas  
en el despertar de todas las mañanas

**N**osotros  
sí  
los prohibidos  
los malditos apagados prendidos  
desde no sé qué consigna  
del Prestán amotinado.

**N**osotros malditos  
malditísimos despojados de la patria

**N**osotros  
cuando el gallo de pascua  
despunte el sol del mediodía  
2000 veces ascanios, aragones, prestanes, palominos  
construiremos la casa de los sueños  
con la moneda propia de su mapa.

**N**o es la moda  
de llamarnos tercos  
sino el instinto de conservar  
el nosotros de la sangre y de la esperma.

**N**o es querer ser tercos de remate  
con un golpe gastado dominó semántico.

En este desafío de relojes  
entre el superman que se roba las galaxias  
y el despegue endeudado de las pulgas  
tenemos que ser tercos:  
tercos de dulzura  
tercos en la cárcel  
en la muerte tercos  
tercos y más tercos en la firma  
tercos  
terquísimos  
para pasar por el ojo del camello  
y recobrar la cintura de las aguas.

# UN SOBERANO MANDATO:

## Para el 2000: Debemos Ser Tercos

ANAIS MORÁN ROVI.

Especial para Camino de Cruces

### PALABRAS PRELIMIRARES

Es imprescindible no olvidar todas las humillaciones y explotación que hemos sufrido a partir de la II mitad del siglo XIX, época en la que se inició la infinitud de intervenciones por parte de los Estados Unidos que, con su proceso de expansión territorial, se consolidaba como una de las potencias hegemónicas que dominaría nuestro continente.

Desde entonces, hasta los terribles acontecimientos que estremecieron a la sociedad panameña durante los sucesos del 9, 10 y 11 de enero de 1964, nuestra nación ha vivido escindida, golpeada, dividida - sus hombres, sus espacios, sus beneficios, su ética, su idiosincrasia-, con diferencias marcadas (y pareciera) irreconciliables. Sin embargo, esa dura prueba a la que fuimos sometidos en ese doloroso enero, unió a todos los panameños -sin distingos de razas, sexo, ideología o posición social- quienes se vistieron de patria durante esos desproporcionados

enfrentamientos.

Diana Morán, con su voz fresca, firme, clara y fuerte se convierte en la intérprete de la lucha que libró la Joven nación istmeña por el perfeccionamiento de nuestra soberanía. A lo largo de sus trece títulos EVA DEFINIDA (1957), PRESENTIMIENTO DE LA CARNAL COROLA DILATADA (1964), SOBERANA PRESENCIA DE LA PATRIA (1964), GAVIOTAS DE CRUZ ABIERTA (1965), MI BUENA MADRE (1966), NAUFRAGIO (1967), BÚSQUEDA (1971), VIETNAM CINCO CUADROS (1971), AL CHE SUPERLATIVO SOÑADOR DE LO IMPENSADO (1972), REFLEXIONES JUNTO A TU PIEL (1972-1979), EL SALVADOR INTREPIDO (1982) y PARA EL 2000: DEBEMOS SER TERCOS (1985), la hablante transmite la mujer que vibra íntegra, plena e íntima.

Diana Morán es la voz que crecerá con el transcurrir de ese tiempo que vive, presente y profetiza; es la voz valiente que denuncia la infamia contra la "Casa de los

niños"; es la hija amante que recuerda amorosa; es madre, es náufraga y busca tesoneramente en el final del arcofrís. Es la compañera, es soldado, es solidaria con nuestros países hermanos: es la voz perenne que guía nuestros pasos.



## UN LENGUAJE QUE DENUNCIA

El poema *Para el 2000: debemos ser tercios* se nos presenta limpio, fuerte, directo, honesto y preciso. Desde el momento en que leemos el título, se nos ubica en un tiempo - antes lejano- que ya está aquí: el año 2000 - inicio de una nueva era para nuestra nación. Posterior a la fecha, los dos puntos enuncian el verbo "*debemos*"; que significa que estamos obligados, a partir de ese presente, a reafirmarnos en una nueva conducta -que ya no es, la tradicional que nos

caracteriza, al decir de Rodrigo Miró, la de ser *tolerantes*: es la de ser tercios. Entendemos, pues, que la propuesta de la hablante nos traslada a un futuro que ya es inminente, en el cual ella conjuga dos aspectos fundamentales: tiempo -> conducta a asumir.

El poema es corto, de versos libres breves que narran nuestra historia: es un poema épico en el que la hablante sintetiza nuestro pasado y presente y plantea una propuesta de futuro en la que debemos buscar nuestra redención.

Ya no encontramos el tono lírico-elegíaco de GAVIOTAS, el cual nos hace revivir y estallar de rabia e impotencia por la infamia cometida contra nuestra pequeña nación. En este poema, la hablante épica tiene la intención de llamarnos al orden, de involucramos en la lucha por la soberanía, que es consecuencia de una herencia generacional que no termina, entonces, de sacudir nuestras dormitadas conciencias.

El poema empieza con el pronombre personal en primera persona plural "*nosotros*", que significa la colectividad panameña y que se reitera en siete ocasiones a través de isotopías temáticas. Ese "*nosotros*" se convierte en el sujeto protagonista de la acción que se debe desarrollar en el futuro. Sin embargo, "*nosotros*" se refiere a un sector específico de panameños -no a los que creen que si se van los usurpadores nos moriremos de hambre-,

sino a los panameños (sobre todo a la Juventud estudiosa, rebelde por antonomasia) que creemos en Panamá, a los que han luchado por alcanzar nuestra soberanía. Es decir, el sujeto -nosotros- que está ampliado por las frecuentes aposiciones, se refiere a la Juventud estudiosa que brega por una utopía: "los rompebarcos de la marinada", a los "tirapiedras fecundos", a la "botella de lágrimas rabiosas", a "los legendarios quiebravidrios", a los "negafirmas contagiosos gritabarcos", a los "malditos-malditísimos despojados de la patria".

## Construiremos la casa de los sueños

El predicado está introducido por un verbo en primera persona plural del futuro imperfecto del indicativo "construiremos la casa de los sueños /con la moneda propia de su mapa". Es un predicado optimista en el que se plantea una clara propuesta descolonizadora y libertaria. Percibimos, pues, a través de la reiteración del sujeto, la intencionalidad de recordar su idiosincrasia: decir quiénes somos realmente, de dónde venimos y hacia dónde debe

desembocar nuestra lucha generacional.

En el nivel fonológico, dos son los sustantivos que se repetirán a lo largo de este contundente poema: nosotros (siete veces) y tercios (nueve veces). Esta recurrencia tiene la finalidad de grabar en nuestra memoria histórica colectiva que, frente a todos los vejámenes a los que hemos sido sometidos, tenemos que asumir una forma de ser que nos permita ser: encontrar el camino hacia la autodeterminación. En este nivel es fundamental destacar los conceptos que se utilizan porque definen nuestra Juvenil y rebelde idiosincrasia; la hablante ha recreado algunos de ellos con la finalidad de fortalecer la actitud que ha caracterizado a la juventud estudiosa, específicamente a los institutores: rompebarcos, tirapiedras, quiebravidrios, negafirmas, gritabarcos; y como contraparte, el supermán (superhombre - Estados Unidos), personaje cuya expansión territorial no alcanza ya sólo el planeta Tierra, sino que ya ha extendido sus tentáculos hacia los dominios intergalácticos. Otros sustantivos fundamentales que aparecen son los nombres de algunos de nuestros mártires de la nacionalidad, pero no individualizados, sino multiplicados en las veces de todos aquellos panameños anónimos que han sostenido y que seguirán sosteniendo la lucha por nuestra soberanía: ascanios, aragoneses, prestanes, palominos. Y, finalmente, casa que hace referencia a



nuestro pequeño terruño.

En cuanto a la adjetivación, es importante destacar que la mayoría de los que se presentan tienen la intencionalidad de describir y marcar el carácter de nuestra idiosincrasia: la de un pueblo sincero, que se ha sostenido constante la lucha por nuestra soberanía: "tira piedras fecundos", "los legendarios quiebravidrios", "niegafirmas contagiosos gritabarcos"; que comparte una historia y el destino del "Prestán amotinado"; y que a pesar de la impotencia expresada por las "lágrimas rabiosas" con las que protestamos "contra toda fecha" por la imposición "de la letra perpetua renovada", somos "malditísimos despojados de la patria", debido a que nuestro desarrollo institucional, político, cultural y económico ha sido violentado porque en nuestro territorio se han impuesto "los plácidos kilómetros de los ojos azules".

Sin embargo, esa lucha generacional se perfeccionará cuando edifiquemos nuestro futuro —inmediato— "con la moneda propia de su mapa".

Es interesante la economía de verbos en un poema que tiene tanta fuerza semántica. Sin embargo, son los que le dan sentido y el carácter apelativo al mandato con el que nos interpela la hablante debemos tenerlos: el primero de ellos, que exige de los panameños la obligación natural con la que hemos nacido -

obligación de ser-; el otro, apela a nuestra *necesidad de ser*, a una actitud que hay que desarrollar y mantener, es la síntesis de la lucha por la *determinación de ser*. Otros verbos "perturbara" (pasado), "despunte" (futuro) y "construiremos" (futuro), nos trasladan de nuestro pasado hacia la posibilidad de alcanzar un futuro que está por hacerse. Otro grupo de verbos que expresa la hablante están presentados en infinitivo; en el orden en que aparecen en el poema, la acción va creciendo con firmeza paso a paso: despertar, querer, ser, pasar, recobrar. Es un transcurrir que consiste en descubrimos y proponemos metas porque sabemos ya quiénes somos: panameños con el legítimo derecho de autogobernarnos, capaces de dirigir nuestro destino, razón por la que hemos de extender nuestra soberanía hacia nuestros territorios antes vedados por la cerca. Por otro lado, están los verbos en participio que se desarrollan como frase sustantivada con carácter activo, los cuales denotan una acción simultánea que se está ejecutando: apagados —prendidos.

*"Diana Morán es la voz  
que crecerá con el  
transcurrir de ese tiempo  
que vive, presente y  
profetiza; es la voz valiente  
que desnuda la infamia..."*

Otro aspecto importante que plantea la hablante es el desarrollo de nuestro devenir histórico en el que se forja nuestra idiosincrasia y en el que se expresa nuestro grito de denuncia. La hablante se vale del lenguaje metafórico que le da fuerza a la intencionalidad, con el cual refleja calidad estética y gran capacidad de síntesis:

a) "antes que un pedazo de sandía / perturbara / los plácidos kilómetros de los ojos azules."

b) "del Prestán amotinado"

c) "con nuestra siembra de banderas de todas las mañanas."

ch) "Contra toda fecha / de la letra perpetua renovada"

d) "los malditos apagados prendidos"

e) "no es la moda de llamarnos tercós / sino el instinto de conservar el nosotros de la sangre y el esperma."

f) "En este desafío de relojes / entre el superman que se roba las gala-xias / y el despegue endeudado de las pulgas."

g) "para pasar por el ojo del camello / y recobrar la cintura de las aguas."

Diana Morán ha construido un poema que crece intenso y pro-

fundo: conjuga su discurso ideológico-político con un elaborado discurso estético en el que exige con energía una nueva conducta de sus compatriotas. La intención y la palabra se unen para plantearnos una nueva propuesta de vida que nos permitirá, finalmente, encontrarnos.

## UN IMPERATIVO ÉTICO: DEBER SER - TENER QUE SER

La hablante nos ordena que asumamos una nueva conducta de vida: la de *ser* tercós. Para ello, se vale del mandato que impone el "deber ser". Ya no es una simple meta la que debemos asumir. El "deber ser" expresa una nueva filosofía de vida.

José Ferrater, filósofo español, define este concepto: *"El deber expresa la forzosidad; lo que debe ser es lo que no puede ser de otra manera. Pero este 'no poder ser' no significa una necesidad de tipo natural o de tipo lógico-ideal, sino más bien la necesidad derivada de la obligatoriedad, que nace de un 'mandato'. Este mandato puede proceder de muy diversas fuentes, y ha sido la referencia a una determinada fuente lo que por lo general ha dado una significación precisa al deber"* (1)

Es evidente, que el planteamiento de la hablante está enmarcado en un mandato histórico derivado de las gestas de nuestro pueblo por alcanzar la plena independencia y el perfeccionamiento de nuestro proyecto nacional.



*guslo 72*

Por otro lado, el mismo pensador hace la diferencia entre el ser y el deber ser: "Tomada en su sentido general, esta distinción es ontológica. Pero tiene su paralelo lingüístico en la existencia de dos tipos de lenguaje: el lenguaje indicativo y el lenguaje prescriptivo, respectivamente. Con frecuencia se supone que mientras el ser corresponde al reino de la realidad en cuanto tal (y a veces sólo al reino de la Naturaleza), el deber ser corresponde al reino de la moralidad.

Por eso se ha considerado el deber casi siempre bajo el aspecto del deber moral y de acuerdo con el origen del mandato que expresa lo que debe hacerse u omitirse. Para las morales de tipo material, el deber se deduce del bien supremo." (2)

A la luz de lo expresado por Ferrater Mora, nos percatamos de que, efectivamente, en el poema de Diana Morán hay dos intencionalidades: la primera de ellas, expresa profunda perocupación, incluso an-

gustia, por la situación que vive el país y el debilitamiento de la conciencia nacional panameña en 1985, fecha en que aparece el poema. Por otra parte, es claro el mandato obligatorio de que debemos prepararnos para asumir con plena conciencia las responsabilidades, tareas y retos que se derivan de la conquista de nuestra máxima aspiración nacional: recobrar "la cintura de las aguas".

Bajo las expresiones "deber ser -tener que ser" queda enunciado el "imperativo categórico", tal cual lo formula la hablante: "debemos ser tercetos" y "tenemos que ser tercetos", el cual está definido en el Diccionario Filosófico de Rosental: "Término filosófico que caracteriza la ley moral en la ética de Kant. Kant llamaba "imperativo" a la secuencia que posee forma de mandato. Según Kant, el imperativo puede ser hipotético o categórico. El primero expresa mandato condicionado (como recurso) por el fin apetecido; el segundo enuncia el mandato incondicionado." (3)

Por otro lado, la hablante denuncia y critica una forma de conducta que nos ha caracterizado a lo largo de nuestra historia nacional: "los malditos apagados prendidos". El planteamiento refleja la contradictoriedad dialéctica de nuestro ser nacional: un ejemplo claro lo tenemos en el 9 de enero, en el que todos los panameños, sin mayor preparación previa, carentes de organizaciones políticas y sociales que orientaran las acciones defensivas de nuestra dignidad nacional, se lanzaron masiva-

mente y sin ningún temor a enfrentarse al enemigo, pletóricos de indignación patriótica. Sin embargo, contradictoriamente, tan pronto se efectuaron las elecciones presidenciales a los pocos meses, quienes asumieron las riendas del país fueron los representantes de la oligarquía tradicional y no los dirigentes populares, protagonistas de la gesta. ¡Y qué no decir de las huelgas en las que se luchan por el derecho y el respeto de las conquistas laborales, que duran de lunes a viernes, porque viene el fin de semana! La hablante se refiere a esa efervescencia que es momentánea y a la carencia de memoria histórica que debe pervivir para conocer quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde debemos dirigir los rumbos de nuestros destinos.

*"La hablante nos ordena  
que asumamos una nueva  
conducta de vida: la de ser  
tercos... El "deber ser"  
expresa una nueva filosofía  
de vida"*

Estas propuestas filosóficas de la hablante se constituyen en el hilo conductor de su lucha histórica, de su planteamiento ideológico-político y de la poética expresada en sus versos. No es sólo como ella lo indica, un planteamiento ético, sino por el primitivo instinto de la supervi-

vencia colectiva de nuestro ser nacional: *"No es la moda / de llamarnos tercos / sino el instinto de conservar / el nosotros de la sangre y de la esperma."*

### III. UNA HISTORIA PARA NO OLVIDAR

En el subtexto del poema, la hablante está rememorando una historia: nuestra historia a partir de la segunda mitad del siglo XIX, tiempo en el que se inició el avasallamiento de nuestro pueblo y de nuestra soberanía. Y en cada uno de esos acontecimientos que han traído consecuencias negativas para nuestro país, Panamá ha sido, en todos los casos, la doncella violentada, pues quienes han negociado y decidido nuestra suerte han sido otros. En todos los momentos señalados por la hablante, nuestra nación ha sido la gran ausente a la hora de decidir su futuro...

El primer señalamiento se hace, precisamente, con el verso que hace relación con el "Incidente de la tajada de sandía", en el que se expresó la prepotencia, la impunidad y la mentalidad expansionista y colonizadora de los norteamericanos, tanto de los aventureros como de los políticos, quienes ya veían en nuestro Istmo la cintura codiciada para satisfacer sus innobles apetencias de poder hegemónico.

En tres versos están resumi-

dos los acontecimientos: "antes que un pedazo de sandía / perturbara / los plácidos kilómetros de los ojos azules."

Observamos que la locución adverbial "antes que" nos ubica en el momento anterior al "Incidente de la tajada de sandía": ello significa que los panameños teníamos, dentro de nuestro relativo atraso, formas de convivencia pacífica y una economía de subsistencia. Es decir, los panameños del decimonono se desenvolvían en sus labores cotidianas, con grandes limitaciones socio-económicas y educativas, pero disfrutaban, entre ellos, de paz social y respeto a sus individualidades, a su idiosincrasia, a sus tradiciones.

## 15 de abril de 1856

Es el 15 de abril de 1856, cuando se da este primer enfrentamiento y los panameños pudieron advertir, en extremo, las nefastas consecuencias de lo pactado entre Estados Unidos y la Nueva Granada, con la aplicación del Tratado Mallarino-Bidlack. Cabe advertir, que con anterioridad y también después del Incidente, Justo Arosemena había expresado con voz premonitoria las nefastas repercusiones del Tratado tanto para la vida económica y social de los istmeños, como para la seguridad de sus vidas.

Por otra parte, la preposición "desde" nos traslada a un tiem-

po pretérito: "desde no sé qué consigna / del Prestán amotinado".

Se trata del panameño Pedro Prestán, dirigente liberal de la ciudad de Colón, abogado, hombre de color quien en 1885 se levantara contra las acciones dictatoriales del régimen centralista de Rafael Núñez, y que en virtud de la injerencia norteamericana en dicho conflicto, fuera llevado a la horca por las tropas yankis, para escarmio y escarmiento de todos los panameños.

No podía faltar en el recorrido histórico que hace la hablante del ominoso Tratado Hay-Bunau Varilla, firmado el 18 de noviembre de 1903, entre el norteamericano John Hay y el francés Bunau Varilla, así como la firma de los Tratados Torrijos Carter: "contra toda fecha / de la perpetua letra renovada": con el empleo del primer adjetivo resume cómo nuestra naciente República veía entregada su independencia y soberanía nacional a perpetuidad, por medio de la firma de un plenipotenciario extranjero. Seguidamente, la hablante presenta el adjetivo "renovada", que nos traslada, 74 años después, a la firma de los Tratados Torrijos-Carter de 1977, en el que se nos impuso, a través del Tratado de Neutralidad Permanente, el derecho de intervención a perpetuidad de las tropas norteamericanas en nuestro suelo, cuando a juicio del gobierno norteamericano se vean amenazados el libre tránsito y la seguridad. Pese a lo que pareció ser el nuevo espíritu

que caracterizaba la política exterior norteamericana pocos años después, el 20 de diciembre de 1989, los panameños seríamos víctimas de una nueva invasión.



A finales de la década del 50 y principios de la del 60, el movimiento estudiantil, encabezado por los institutores y la otrora gloriosa Federación de Estudiantes de Panamá, desarrolló la hermosa tarea cívica de sembrar banderas panameñas como símbolo de la soberanía panameña sobre todo su territorio nacional. Este movimiento patriótico obligó al gobierno norteamericano a pactar con el panameño, el Acuerdo sobre las dos banderas, en el que se definía que en determinados lugares públicos de la Zona del Canal, ondearían ambas banderas. La Escuela Superior de Balboa sería uno de ellos. La negativa de los estudiantes de dicho colegio, alentados por la conciencia colonialista de sus mayores a que se cumpliera lo pactado, desembocó en las agresiones contra la delegación de los estudiantes institutores, lo que constituyó el preámbulo a los acontecimientos del 9, 10 y 11 de enero de 1964.

La hablante, proféticamente, nos ubica en nuestro presente: no

es ya ese 1985, sino nuestro actual 1999: "*En este desafío de relojes / entre el superman que se roba las galaxias / y el despegue endeudado de las pulgas /*", momentos enrarecidos, en los que sólo sospechamos a qué se quiere jugar con nuestro destino: caminamos en el filo de la navaja, entre la espada y la pared, entre las imposiciones (ya sea de un difunto C.M.A., o con el FOL, uno y otro con el pretexto de la necesidad de vigilar nuestra frontera colombiana o de impedir el tráfico de estupefacientes en nuestro territorio procedente de Colombia), y los corruptos politiqueros, los oportunistas del poder, los sempiternos parásitos que no viven para nuestra Patria, buscando el mayor beneficio colectivo de los panameños, sino que han sido capaces de endeudar a todas las generaciones venideras en aras de su beneficio personal.

La hablante define cuál es el sendero que debemos seguir: "*Nosotros / cuando el gallo de pascua / despunte el sol del mediodía / 2000 veces ascamos, aragones, prestanes, palominos / construiremos la casa de los sueños con la moneda propia de su mapa.*" Llegado el momento en el que veamos salir de nuestro territorio el último reducto de las tropas norteamericanas, deberemos, inspirados en la ejemplar conducta ética de nuestros mártires de la nacionalidad, asumir plena y conscientemente las tareas y responsabilidades que nos atañen, a partir de ese luminoso mediodía del 31 de diciembre, fecha en la que todos los

panameños deberemos ondear jubilosos nuestra enseña tricolor y cuando más que nunca, se anudarán en estrecho haz de voluntades, la lucha por la liberación nacional con la lucha por la liberación social.

## REFLEXIONES FINALES

En este fin de siglo, en el que los panameños estamos inmersos en "este desafío de relojes", la responsabilidad que tenemos por delante es mayúscula. Diana Morán, desde 1985, nos advirtió que llegado el momento, teníamos que estar preparados. Los acontecimientos históricos que son incorporados en el poema, tienen la finalidad de generar en los panameños una nueva forma de ser; es decir, expresan una causa que debe tener un efecto positivo: finalmente, la de ser hombres y mujeres capaces de "pasar por el ojo del camello / y recobrar la cintura de las aguas." Ya es la hora, ya es el tiempo.

Sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que Diana Morán es la cantora de la Patria liberada. Su producción literaria evidencia a una hablante que se expresa lírica, tierna y vigorosa; mujer - madre - esposa, sufre - vive - ama - muere.

En este siglo XX que agoniza, es vital que retomemos los postulados vitales de nuestra Diana y que los asumamos como brújula orientadora de nuestras futuras generaciones.

## NOTAS

- (1) Ferrater Mora, José. Diccionario de Filosofía Abreviado. Editorial Sudamericana. 2ª Edición. 1972. Buenos Aires. Pág. 101.
- (2) Idem. Páginas 101-102.
- (3) Rosental, M.M. Diccionario Filosófico. Ediciones Pueblos Unidos. Lima, Perú. 1980. Página 310.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Benínstáin, Helena. Diccionario de Retórica y Poética. Quinta Edición. Editorial Porrúa. 8.A. México, D.F. 1995. 508 págs.
2. Castro García, Oscar y Consuelo Posada Giraldo. Manual de Teoría Literaria. Editorial Universidad de Antioquia. Primera Edición. Colombia. 1994. 216 págs.
3. Ferrater Mora, José. Diccionario de Filosofía Abreviado. Editorial Sudamericana. 2ª edición. Buenos Aires, Argentina. 1972.
4. Morán, Diana. "Para el 2000: Debemos ser tercios". 1985.
5. Morán Rovi, Anaís Ileana. Rodrigo Miró o El Rescate de la Identidad Nacional. Tesis de Maestría. Panamá. 1998.
6. Pozuelo Yvancos, José María. Teoría del Lenguaje Literario. Ediciones Cátedra, S.A. 1992. 294 págs.
7. Rosental, M.M. Diccionario Filosófico. Ediciones Pueblos Unidos. Lima, Perú. 1980.

## País de Sol

### Homenaje

A

### La Poetisa

Luz Elena Zamudio Rodríguez

Ponencia leída durante el Congreso Internacional de Literatura Centroamericana, celebrado en Panamá.

Me refiero y me siento muy contenta de tener la oportunidad de recordar a la poetisa Diana Elsa Morán Garay, quien permaneció en su país de origen, hasta 1969; fecha a partir de la cual, por razones políticas, se vio forzada a vivir exiliada en México los últimos dieciocho años de su existencia. Sin embargo, sus restos fueron traídos a Panamá, como ella lo quiso:

CUANDO MUERA...

(...)

devuélveme a la lengua  
de la llama primera que me trajo  
y allí  
junto a las aguas  
que los barcos dividen  
lanza este polen  
a la boca del aire.<sup>1</sup>

Ya en el exilio<sup>2</sup>, Morán realizó su doctorado en Letras Hispánicas en El Colegio de México, graduándose con la tesis "*Cien años de soledad. Novela de la desmitificación*", que posteriormente publicó la Universidad Autónoma Metropolitana, en su colección de Cuadernos Universitarios.

El trabajo que llevó a cabo como investigadora de literatura demostró su sensibilidad, intuición y apego a la realidad. Luz Elena Gutiérrez de Velasco se refiere a esta práctica de análisis y dice que:

*Diana siempre sostuvo una perspectiva crítica comprometida; en tanto analizar un objeto literario era para ella trazar puentes entre la realidad, como contexto, y el texto como entidad discursiva, para volver enriquecida por las palabras.<sup>3</sup>*

Un ejemplo de su labor como investigadora fue su participación en el "Seminario de narrativa mexicana contemporánea" dirigido por la doctora Ivette Jiménez de Báez, que dio lugar al libro colectivo *Ficción e historia. La narrativa de José Emilio Pacheco*, publicado en 1979 por El Colegio de México; en el que colaboraron, además de la directora del Seminario, Diana Morán y Edith Negrín.

Diana Moran dejó recuerdos gratos en El Colegio de México, la Universidad Autónoma Metropolitana de Iztapalapa y el Taller de Narrativa Femenina que posteriormente se constituyó como "Taller de



teoría y crítica literaria Diana Morán". Sus alumnos también la recuerdan con cariño y admiración; así lo manifestaron en el Homenaje organizado por la UAM-I y el "Taller de teoría y crítica literaria Diana Morán", con motivo del tercer aniversario de su muerte, en 1990.

## Homenaje a Diana Morán

En las diferentes ponencias leídas en esa ocasión y publicadas posteriormente por la UAM-I con el título de Actas. Homenaje a Diana Morán. Poetisa panameña, se hace hincapié en la entrega y dedicación con la que ella realizó su trabajo. Resultan conmovedoras las palabras que le dirigieron alumnos como Noé Cárdenas, a quien cito a continuación, que no dudaron en participar en el homenaje:

*"Soy un impresionista redomado, actitud que en gran medida te la debo a tí. ¿Te acuerdas de la reticencia que en general teníamos tus alumnos hacia las metodologías? Lo bueno era que tú privilegiabas la*

*sensibilidad sobre los manuales. Me acuerdo cómo sufrían algunos compañeros para descifrar los enormes misterios de la poesía, y eso que nos dabas a leer a Roque Dalton y a Mario Benedetti, pero en fin, estoy seguro de que algún provecho sacarían".<sup>4</sup>*

A pesar del rechazo que Diana manifestó por dar a conocer su obra de creación, en México se difundió parte de su poesía en vida de ella: la editorial Siglo XXI publica en 1971, en el número 46 de la Colección mínima, una antología de poesía panameña con el título: Poesía joven de Panamá. Morán, Oviero, Pitty, Peralta, del Rosario. En 1982, la Editorial Signos publica Reflexiones junto a tu piel (Poesía) Diana Morán, en el número 3 de su Colección Portobelo, Serie Autores Panameños, editados por Enrique Jaramillo Levi. Y en el número 5 de la misma colección: Cuatro escritores Panameños en México. J.M. Bavard Lerma, E. Jaramillo Levi, Diana Morán, J. Turner. (Poesía y cuento).

Póstumamente, en 1989, la UAM-I sacó a la luz un volumen que intentaba agrupar toda la poesía de Morán, titulado: Soberana presencia de la patria y otros poemas, compilado y prologado por Jorge Turner, el "compañero" de Diana.

Parafraseando a Gloria Prado, puedo decir que conocí tarde a Diana Morán;<sup>5</sup> después de su incorporación a la UAM-I. No obstante, tuvimos tiempo para compartir mu-

chas de nuestras experiencias personales y académicas. Ella siempre estuvo presta a brindar ayuda a quien se la solicitaba. Su sensibilidad le permitía darse cuenta de los sentimientos de los demás; del mismo modo, era fácil percibir los suyos<sup>6</sup>; ahora recuerdo la tristeza que le produjo la muerte de su padre a quien amaba profundamente. Así lo expresó en: "¡Este amarte, padre!", uno de sus "Poemas del exilio" que tiene como trasfondo, "Sombras", la melancólica canción del cubano Carlos Brito y la mexicana Rosario Sansores:

*Cuando tú te hayas ido  
me envolverán las sombras...  
Entre las veraneras del crepúsculo  
(las mismas que aquí llaman bugambilia)  
tu cara se abre y se recorta entera  
con los pómulos salientes  
exactos*

*(dicen)*

*a los míos*

*(...)*

*Y en la penumbra vaga  
de mi pequeña alcoba...*

*Ahí estaban*

*junto a las rejas de mi voz prohibida  
tus pedregones amorosos.*

*Ahí estaban*

*Padre*

*en el despegue del avión*

*que cumplía la sentencia de*

*(arrancarme de ustedes,*

*diciéndonos*

*(todo lo que no nos decíamos)*

*(...)*

*(Cuando tú te hayas ido  
me envolverán las sombras.*

*(...)*

*y al ir atardeciendo de tus pasos*

*(...)*

*Cuando tú te hayas ido  
con tú dolor a solas...*

*Ahora*

*viejo velador de San Antonio*

*ahora*

*que ya nos entendemos*

*(las vueltas de la sombra se detienen),*

*la rama vuelve al tronco*

*y entre las veraneras del crepúsculo*

*la memoria*

*es un amarte padre*

*que te está gritando:*

*espera,*

*tienes que enseñarme de regreso*

*a cruzar las avenidas. (PP. 155-158)*



Desgraciadamente no se dio ese reencuentro con su padre en Panamá, pero ella pronto lo siguió con su muerte.

En los últimos años he tenido el placer de dialogar con sus textos; así que para continuar con esta semblanza me apoyaré en la expresión poética de su autora.

Como muchos artistas, ella grabó la imagen que tenía de sí misma. En el poema "Autorretrato" se describe así:

*Ni cabello de ángel  
ni concierto de claro plenilunio..  
mucho menos  
bodegón de vinos y naranjas  
muertas...  
sólo  
yerba flagelada,  
tortura del suelo,  
barro,  
barro rabioso,  
lodo en fuego,  
donde la llama pare  
el feliz  
y diferente amanecer que ya nos  
toca. (pág.172)*

Sus palabras se refieren tanto al aspecto físico como a los sentimientos que la trascienden. Si dividimos el poema en dos partes tene-mos que en la primera, agrupa lo que no es, lo que no busca y lo que rechaza, pues la imagen de la criatura angelical alude a una lejanía de los problemas terrestres, responde a los convencionalismos sociales de la

época y se presenta rodeada de objetos sin vida. Las enumeraciones de sus rechazos quedan abiertas con puntos suspensivos, pero entendemos que serían del mismo tipo los posibles elementos que se sumaran a ellas.

En la segunda parte se acelera el ritmo y la intensidad de la emoción; las imágenes tienen la energía del fuego. El cuerpo con el que se identifica es delgado y flexible, pero con voluntad inquebrantable y férrea; nunca descansó en la lucha por lograr la libertad de su pueblo. El color de su piel le recuerda su terrenalidad, se reconoce hecha de barro y con la flexibilidad de la yerba, pero de barro rabioso y de yerba flagelada; imágenes que aluden a la fuerza del amor, capaz de dar a luz a un nuevo pueblo.

Es inseparable de su persona el compromiso con su patria. No fue fácil para sus padres aceptar el destino que Diana escogió. En 1966, expresó en forma lírica el choque que significó para su madre la vocación de su hija, pero el amor puede más que su frustración primera:

*Mi madre quería una hija de luna  
que jugara trompo con la estrella.*

(...)

La poetisa panameña también transmutó en ritmo y palabras sus sentimientos eróticos. Recuerdo ahora uno de los poemas amorosos

que más me gustan, "Junto a tu piel anochezco y muero", del poemario escrito en México "Reflexiones junto a tu piel. (Poemas del exilio)":

*Te digo*

*que es elemental  
como el mar o los ríos.*

*Lo saben líquenes,*

*Sardinias*

*y caballos marinos.*

*Te digo*

*que es así,  
siempre ha sido así:*

*junto a tu piel*

*anochezco y muero;*

*sin embargo*

*qué nuevecitos*

*me amanecen*

*junto a tu piel los dedos (p.166)*

No obstante que Diana Morán vivió sus últimos años en el exilio, su trabajo político y literario ya había sido reconocido por la gente de su país. El periódico Unidad, de Panamá, en 1964 la distinguió llamándola "La poetisa del 9 de enero", después de conocer el poemario

"Soberana presencia de la patria" que surgió del dolor que le causó el asesinato de los niños y jóvenes que intentaron, en esa fecha, izar su bandera nacional, junto a la de Estados Unidos, en la zona del canal.<sup>7</sup> Transcribo algunos de los versos que expresan la furia, el dolor y la necesidad de denunciar lo ocurrido:

*Escuchen lo que digo, hoy nueve de enero,  
a ustedes tragalimas del mundo,  
a ustedes que asesinan los dedos*

*sembradores de olivo:*

*Del hijo acribillado retoñan muchos hijos,  
del obrero en el polvo mil obreros regresan,  
del semen inmolado toda cuna germina.*

*¡Las tumbas pregonan! ¡Se desclavan las  
cruces ¡*

*¡De la cal del pueblo, el pueblo resucita!  
Y tú pequeña patria gigante de esa fecha,  
esculpida en la roca de tus muertos  
para nacer definitivamente  
abrirás tus alas agredidas  
en el dolido cofre de tus peces. (p.48)*

Un año después se le otorgó el "Premio Ricardo Miró" por otro poemario que también tiene como motivo generador la misma tragedia, pero ahora está dirigido a mover el sentimiento estético y patriótico de los niños panameños; de allí que tenga como referentes rondas y canciones infantiles más familiares a sus pequeños lectores. La enseñanza patriótica va cargada de temura, pero, como buena maestra, al mismo tiempo que estimula los sentimientos de amor a su país, los alerta para ser astutos, no sea que los engañen como les sucedió a algunos protagonistas de cuentos como Caperucita.

Soberana  
Presencia  
de la Patria



## Zona Tórrida

### Un Enfoque Bajtiniano a la Relación Historia-Literatura Panameña

Rodolfo Alfredo de Gracia R.

Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Literatura Panameña, celebrado en julio de 1999.

La coyuntura finisecular y el acelerado curso de un mundo cada vez más cambiante, de algún modo nos imponen un replanteamiento de las teorías y los enfoques literarios y lingüísticos, lo que en la terminología bajtiniana equivaldría a un diálogo clarificante entre lo que aprendimos, lo que aprendemos y lo que, por mayéutica socrática, hemos de aprender.

Envueltos, acaso, en una enriquecedora, pero también encarnizada disputa por dejar en claro la verdadera función de la literatura, de la obra literaria y del otrora llamado literato, los formalistas rusos des-puntaron en el siglo XX, dejando bien sentada la tesis de que la obra literaria es un hecho de lenguaje y, como tal, sólo puede ser abordado desde la lingüística.

Esta postura restrictiva, eliminaba, además, las posibilidades de plantearse la obra desde el enfoque

estético y retórico, mismo que los griegos habían desarrollado a partir del siglo Va.c.

En la década de los 20, Mijaíl Bajtín revoluciona el mundo literario y recrudece una polémica aparentemente superada al afirmar que la literatura no sólo puede ser pensada e interpretada desde el lenguaje mismo, sino que, además, ese lenguaje es consustancialmente ideológico y valorativo, lo que deviene en una concepción socio-histórica del texto.

Sin que hayamos encontrado aún la verdad absoluta o el "Roma locuta, causa finita", podremos, desde este marco teórico examinar grosso modo la literatura panameña en su vinculación posible con la historia.

El enfoque sociológico e histórico de la literatura permite el planteamiento de una serie de interrogantes vinculadas, sobre todo, con este último aspecto, tendientes a esclarecer la función complementaria de la historia con relación a la literatura y viceversa.

El escritor y el poeta (los hacedores, los demiurgos del mundo ficcional) no pueden sustraerse de una realidad histórica que los asedia y que, de alguna manera, más o menos variable, influye en Su cosmovisión como creadores de nuevos mundos.

La literatura panameña ha sufrido en gran medida la influencia directa de esta dominante o directriz, de tal modo que se encuentran en nuestra producción literaria, evidentes muestras de este influjo.

La aparición de novelas, poemas y otras expresiones literarias referentes a hechos históricos determinantes de nuestro quehacer nacional es el eje de una investigación que busca explicar las relaciones contextuales surgidas de este particular caso de causa (histórica) y efecto (literario).

Es curioso ver cómo, a través de la historia, hemos mantenido viva la llama inquisitiva que genera una "re-creación" de la realidad referencial para llegar a una realidad ficcional del texto literario, que tiene, no obstante, su propia vigencia y su autonomía existencial, además de que sugiere un dialogismo interno, permanente y colectivo.

La historicidad de ciertos discursos literarios como las novelas, por ejemplo, es la mejor evidencia para demostrar cómo los fenómenos sociales (y la literatura es uno de

ellos) cumplen con la teoría del historicismo, esbozada por el alemán Friedrich Hegel y sus seguidores.



Obras como *El Señor Presidente*, en Guatemala; *España en el corazón*, en Chile; *España, aparta de mí este cáliz*, en Perú; *Conversación en la Catedral*, también en Perú y *Luciernagas de la Muerte*, en Panamá, dan la medida de cómo en el ámbito hispanoamericano, un Asturias, un Neruda, un Valléjo, un Vargas Llosa y un José Franco han tenido como fuente de inspiración precisamente sucesos históricos de gran trascendencia que no sólo sacudieron los cimientos tradicionales de una sociedad, sino que avivaron la vena literaria de poetas y escritores.

La historia panameña, siempre en constante agitación y cambio, se presenta así como una rica fuente de motivación para nuestros literatos, y tan ha sido así que, en realidad, podemos estar satisfechos en el sentido de que nuestro parnaso no ha sido indiferente al agobio del historicismo.

Esta aseveración no implica, en modo alguno, que la temática de nuestra literatura sea, ni pretenda ser exclusivamente de corte histórico o testimonial, ya que, de igual manera, y con una gran maestría, nuestros escritores han explotado otros temas y han mantenido siempre un nivel óptimo de esteticismo en el desarrollo de los mismos.

Sin querer llegar a un chauvinismo innecesario y por demás repulsivo, se hace necesario aquí retomar el pensamiento y la intencionalidad del sistematizador y teórico de la literatura panameña, el maestro Rodrigo Miró, cuando planteaba que "una teoría de la patria sólo es posible a través de la intrahistoria de las obras de la literatura".

Un ejercicio de intertextualidad permite correlacionar los puntos de vista de tres hombres tan disímiles cultural y geográficamente como Bajtín, Miró y Pedro Salinas, quien en su obra *La Responsabilidad del Escritor*, asevera que "aunque el acto literario descienda de las solitarias cimas de un alma individual, su suerte es tomar tierra en una gran compañía, en la sociedad".

Los escritores panameños, forjadores de una literatura con identidad propia, no han acallado sus voces cuando la patria se ha visto sacudida por sucesos históricos importantes, razón por la cual han creado obras literarias de valor estético, testimonial o histórico, con las

cuales han aportado una cuota de concienciación nacional y de interpretación y proyección de una realidad histórica que a todos nos afecta y a todos nos debe interesar por igual.

Nadie discute hoy la autonomía del texto literario en su aceptación y concepción cósmica o cosmovisional. Pero no podrá negarse que, como veremos a continuación, el producto enunciado (la obra) recibe indirectamente, a través de su autor, todos los matices emotivos, sociales, culturales, ideológicos e históricos que inciden sobre él en el momento de la enunciación o acto de escritura.



Desde hechos como el ataque del pirata Morgan a Panamá en el siglo XVI hasta la invasión de los Estados Unidos al suelo istmeño en 1989, suceso nefasto al cual reaccionó literariamente la capacidad noveladora de José Franco, el mismo de



Panamá defendida ahora con Luciérnagas de la Muerte, pasando por otra serie de acontecimientos tan determinantes para los panameños como la separación de España, la construcción del ferrocarril y de los canales francés y norteamericano, la Guerra de los Mil Días, la independencia de Colombia y la gesta de los mártires del 9 de Enero, la literatura panameña se ha nutrido del elemento histórico.

Una Dama de Primera, novela histórica de Acracia Sarasqueta de Smith, así como la conocida Tú Sola en mi Vida, de Julio Belisario Sosa, por ejemplo, re-crean en forma novelada un periodo sumamente importante de la Época de Unión a Colombia y logran, de alguna manera, ubicarnos en el contexto histórico de los intentos separatistas, especialmente el encabezado por Juan Eligio Alzuru.

Oda al 28 de Noviembre, de Gil Colunje es un hermoso poema nacido de la emoción todavía subyacente en el poeta por la separación de España en 1821.

En las novelas Desertores y El Guerrillero Transparente, de Ramón H. Jurado y Carlos Francisco Changmarín, respectivamente, (ambas galardonadas en el Concurso Ricardo Miró), la motivación para el acto de enunciación vuelve a ser un hecho histórico: la Guerra de los Mil Días.

Tras lograr una ficcionalidad

indiscutible que les confiere a sus obras una independencia del hecho real, Jurado y Changmarín nos presentan su visión particular de la sociedad panameña inmersa en una cruenta lucha entre liberales y conservadores, pero, sobre todo, la exaltación de un actante que, coincidental o deliberadamente nos llama a un dialogismo en el que participamos tres: él (el héroe ficcional), yo (el lector empírico) y el "otro" (o sea, el héroe real que ya no está), aunque, al decir de Elsa Drucaroff, especialista en teoría semiótica: "ni siquiera la muerte del sujeto termina con la cadena discursiva".

Este héroe ficcional y/o real es Victoriano Lorenzo.

Por otra parte, nuestro Himno Nacional es no sólo una pieza musical inestimable sino también una composición poética que surge precisamente del hecho regocijante de haber alcanzado la anhelada independencia de Colombia en 1903.



Compuesto en versos decasílabos, nuestro Himno es el perfecto ejemplo de ese dialogismo en

el que cada verso y cada estrofa nos llevan a interrogar y conversar con nuestra conciencia y con nuestro pasado.

Aunque el oprobioso tratado Hay-Bunau Varilla de 1903, por el cual se concedía a E.E.U.U. una franja de nuestro territorio a perpetuidad, no aparece explícito en el poema Al Cerro Ancón, una aproximación a la vida de doña Amelia Denis de Icaza aporta información clarificante sobre la imposibilidad del acercamiento y del acceso a dicho "héroe ficcional", plasmada en el citado convenio.

Otros textos literarios que evidencian esta relación historia-literatura planteada por nosotros son, en términos generales: Luna Verde y Gamboa Road Gang, ambas de Joaquín Belcño. En dichas obras, el tema canalero y la discriminación de la que eran víctima los panameños (lo cual está muy bien representado en el Gold roll y el Silver roll), son la inspiración para crear, también, una realidad imaginaria que, no obstante ello, entra en un proceso de simbiosis con la realidad real, para avivarnos el amor por el suelo patrio e invitarnos, en una polifonía permanente, a un dialogismo con Ramón de Roquebert y con Atá, respectivamente.

Ello nos permitirá redescubrir nuevas realidades a partir, quizás, de una intertextualidad entre las obras literarias y los textos históricos

existentes.

Finalmente, queremos referirnos al poema A los Héroes Panameños, de la poetisa Elsie Alvarado de Ricord.

Este poema, de una carga emocional sin parangón en nuestro pamaso, surge justamente de un estado de conmoción que la autora experimenta y, sorprendentemente, el desfase temporal entre lo enunciado y la enunciación resulta en extremo breve, si se tiene en cuenta que dicho poema fue escrito al día siguiente del fatídico hecho del 9 de enero de 1964.



Compelida tanto por la emotividad, como por la inspiración, Elsie nos presenta un poema rebotante de indignación y de amor patrio, sin descuidar, como es natural en ella, la forma.

Compuesto en perfectos endecasílabos, el poema en mención goza, además, de aquello que la crítica moderna ha dado en llamar literaturidad, en tanto que los recursos estilísticos asoman con fuerza y es-

pontaneidad en un texto de tono eminentemente apostrofico.

La metáfora fina, la interrogación retórica atinada, las oposiciones onomásticas precisas y contrastivas (Washington/Truman), así como la adjetivación caracterizadora (desleales inquilinos zoneítas) y la precisión semántica que, paradójicamente, encauza y aquilata la emoción, desbordándola y conteniéndola a un mismo tiempo, son componentes de un corpus poético que fusiona su valor estético con su intencionalidad testimonial.

A los Héroes Panameños es un poema evidentemente dialógico, en el que, además, la sola mención del Himno Nacional evoca un universo referente ya conocido y, por ende, causante de un efecto especial, si se le mira en el contexto del poema.

Si en el estro poético americano la Oda a Roosevelt, de Darío, representa el más importante y también el más logrado poema de fustigamiento a las pretensiones imperialistas, A los Héroes Panameños, sin falsas modestias, viene a ser, sin más ni menos, la mejor expresión de ese mismo ideal entre los bardos panameños.

Desde el persistente vocativo (mártires panameños), hasta la mención de actantes como Rosa Elena Landecho, José del Cid y Ricardo Villamonte, así como los que no aparecen, sino sugeridos por el

título, todo el poema es, en realidad, un brevuario de nacionalismo, en el mejor sentido de la palabra, sobre todo, a juzgar por los dos versos con los que concluye el poema y con los cuales hemos de finalizar:

*"Los héroes no yacen en la tumba:  
remueven la conciencia de los pueblos".*

Panamá, 26 de mayo de 1999

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANGENOT, Marc y otros. *TEORÍA LITERARIA*, Méjico, Siglo XXI Editores, 1973.
- BARTHES, Roland. *ELEMENTOS DE SEMIOLOGÍA*, Madrid, Talleres Gráficos Montaña, 1971.
- CARRETER, Fernando L. y otros. *LITERATURA ESPAÑOLA 2*, Madrid, Ediciones Anaya, 1987.
- DÍAZ SEIJAS, Pedro. *LA GRAN NARRATIVA HISPANOAMERICANA*, Caracas, Monte Ávila Editores.
- DRUCAROFF, Elsa. *MIJAIL BAJTÍN, LA GUERRA DE LAS CULTURAS*, Buenos Aires, Editorial Almagesto, 1996.
- GAYOL FERNÁNDEZ, Manuel. *TEORÍA LITERARIA*, La Habana, Cultural, S. A., 1956.
- RUILOBA, Rafael. *LOS PERFILES DE LA CRÍTICA LITERARIA EN AMÉRICA LATINA*, Panamá, Editorial Mariano Arosemena, 1984.
- SALINAS, Pedro. *LA RESPONSABILIDAD DEL ESCRITOR*, Barcelona, Seix Barral, S. A., 1964.

## Diana Morán y la Poesía Patriótica

Mario García Hudson

Existe en mi país una tradición histórica de hacer poesía con contenido patriótico. Como razón de este hecho, pienso que ello obedece a ser Panamá una nación que en el desarrollo de su historia ha sufrido constantemente los embates intervencionistas, llámense La Pequeña Colombia y Los Estados Unidos de América.

Desde la llamada Generación Literaria Romántica, del siglo diecinueve, la poesía panameña se va perfilando hacia la búsqueda de elementos nativos o locales que nos indiquen un país con personalidad propia.

Como tema patriótico, nuestra poesía refleja las frustraciones, intolerancia y discriminaciones que los panameños enfrentábamos por el hecho de ser un pueblo intervenido.

Recordemos que la historia panameña del siglo veinte está enmarcada en la relación Panamá y los Estados Unidos - Zona del Canal, que condicionó nuestra personalidad como país.

La construcción de un canal interoceánico, provocó la ruptura política y económica entre Panamá y la Pequeña Colombia. El 3 de noviembre de 1903 dejamos de ser un departamento colombiano para convertirnos en una república.

A los pocos días de este hecho, firmamos un tratado con los Estados Unidos, cuya cláusula primera los convertía en garantes de nuestra independencia.

Sumemos ello, el derecho de intervención estadounidense en todo el territorio nacional, contemplado en el artículo 136 de la Constitución de 1904 y vigente hasta el año de 1941.

Siendo esta nuestra realidad los Estados Unidos se abocaron al derecho de intervenir en Panamá cuando ellos lo consideraron oportuno a sus intereses.

El 9 de enero de 1964, estudiantes panameños deciden marchar a territorio ocupado por civiles estadounidenses a fin de solicitar el enarbolamiento de nuestra bandera en sitios públicos de la Zona del Canal.

Los resultados de esta acción fue el asesinato de estudiantes y civiles panameños lo que ocasionó el repudio de la opinión pública internacional.

Los poetas nacionales se hacen eco del dolor que embarga a la patria. Los periódicos locales se ven inundados por poemas de tipo patriótico. Estos reflejan el amor y la reafirmación de una identidad nacional al igual que una praxis política orientada a la autodeterminación de nuestro pueblo.

El 20 de Enero de 1964, El Panamá América Dominical publica el poema: "Soberana Presencia de la Patria", de Diana Morán Garay.

Este poema es la historia de Panamá hecha poesía. En él están presente:

- Las consecuencias del tratado canalero de 1903 (Hay-Bunau Varilla)
- La condición geográfica de Panamá como país de tránsito.
- La relación de los hechos de 1964.

Con estos elementos, Diana Morán hace de Soberana Presencia de la Patria, un poema orientado a la búsqueda de un discurso colectivo de la nación panameña.

Para ello, toma en cuenta los siguientes elementos: El Sufrimiento, La Angustia y La Desesperación, puntos claves que están reflejados en ciertos escritos nacionales que intentan explicar en que consiste la panameñidad.

Estos criterios están presen-

te también en otro de sus poemas patrióticos: "Para el 2000: debemos ser tercetos". Sin embargo, hay una diferencia entre este poema y el anterior: El tiempo histórico en el cual fue concebido.

En "Para el dos mil debemos ser tercetos", prevalece la idea de que el 31 de Diciembre de 1999, el canal será entregado a Panamá por los Estados Unidos. A partir de este hecho, la autora recrea los siguientes elementos:

- El concepto de terquedad como una búsqueda continua de lucha incondicional de los panameños.
- El sentimiento y lucha patriótica que ha caracterizado la historia panameña.
- La reminiscencia de hechos y acciones políticas emprendidas por los panameños a raíz del establecimiento de la Zona del Canal.
- El compromiso de lucha que debemos enfrentar después del año dos mil cuando el canal sea administrado por los panameños.

Tanto Soberana Presencia de la Patria y Para el 2000 debemos ser tercetos, son poemas de un combate tenaz. Constituyen un rechazo al lema emblemático del escudo nacional: Pro mundi y beneficio Son el compromiso de Diana con la poesía patriótica panameña.

## Con el Permiso de Diana EN EL DOS MIL: SÍ, DEBEMOS SER TERCOS.

Virgilio Araúz

**LOS "TRAGALUNAS DEL MUNDO"** —por INTERNET—realizan una campaña, cuyo eje es que "todo va a", "debe" o "puede" cambiar en el dos mil. Para ello "deben cambiar" los paradigmas: "nada de huelgas", "nada de luchas callejeras", "nada de nacionalismo", en fin, "nada de terquedad". Proponen métodos "consensuados", "cultura de paz", etc.. No hay conmemoración, actos, "debates", o las "novedosas" maestrías que no estén impregnadas (os) del "virus del milenio". Todo esto en medio de un aumento vertiginoso (que superan las hambrunas de antaño) del hambre y la miseria, de los ataques de ejércitos de un estado (o estados) a otros con demostración de una violencia también sin precedentes.

**HISTÓRICAMENTE** los grandes hechos económicos, científicos y socio-culturales que han modificado la vida terrestre no han tenido vinculación con el final de un siglo o del primer milenio (año mil). La coincidencia de los argumentos esgrimidos hace mil años guardan íntima relación con la religión y no con el desarrollo de la historia.

**UNIVERSALMENTE** seguirá reinando el hambre y la miseria de coincidentemente dos mil millones de seres humanos, la degradación del ambiente, y aumentarán no los ricos sino la irracional riqueza de ellos, como Bill Gates, con más de cien mil millones de dólares.

**SOCIALMENTE** se seguirán deteriorando los servicios sociales (perdiendo lo conquistado), producto del incremento de la llamada globalización y el neoliberalismo, remozado o no, que saquea más de 500,000 millones de dólares a los países como el nuestro, como consecuencia directa de la desigualdad mundial en las relaciones comerciales, la especulación financiera y el negociado de la impagable deuda externa.

**CULTURALMENTE** con la globalización y su aparato ideológico (tecnológico), la INTERNET, bajo el control de los siete de la mala suerte, intentan quitarnos lo único que nos queda: nuestra Identidad Cultural, nuestra razón de ser NACIÓN.

**NACIONALMENTE** “debemos ser tercós”

porque tampoco es como se dice que todo se acaba en el 2000. No.

Ahora “debemos ser (más) tercós”.

Los intereses estratégicos del tío Sam en el Istmo, continúan en el tratado de neutralidad, militar y económicamente (peajes, art III) y en su proyecto hipotecario (del Istmo) de un tercer juego de esclusas o canal a nivel.

Se pueden ir físicamente de nuestro territorio y seguir dominándonos política y económicamente.

“EN EL DOS MIL DEBEMOS SER TERCÓS”,  
TENEMOS QUE SEGUIR LUCHANDO PARA QUE  
EL CANAL SEA “PRO BENEFICIO DE LOS PANAMEÑOS”.

**EPILOGANDO.** Sí debemos ser tercós. Debemos seguir luchando con los únicos métodos que conocemos y con los cuáles hemos logrado las conquistas sociales en los dos últimos siglos.

Tenemos que seguir siendo

“los legendarios quiebravidrios/ niegafirmas contagioso gritabarcos” para dejar de ser los

“...malditos/malditísimos despojados de la patria.”

Es la única forma de construir la verdadera paz, sin miseria, el verdadero consenso, en que todos tengamos lo necesario para vivir...una sociedad en la cual impere la justicia y no la desigualdad capitalista.

20 de octubre de 1999.

## BENJAMÍN RAMÓN

## Ístmica Tú

*Toda entera tú pareces istmo grave:  
seno tuyo, la bahía; cuerpo tuyo,  
el istmo de cabo a cabo, y sensual  
región tierna —angostura de tránsito—  
tu enamorada ruta: sexo y espacio  
para el encuentro de límite preciso.*

## RIGOBERTO PAREDES

## Epitafio (1892-1938)

*Murió  
en París  
con aguacero  
y todavía  
no escampa.*



## HUMBERTO AK'ABAL

A veces ríos

*Si llevan agua  
son ríos.*

*Si no,  
son caminos.*

Hoy

*Hoy amanecí fuera de mí  
Y salí a buscarme.*

*Recorrí caminos y veredas  
Hasta que me hallé.*

*Sentado sobre un borde de musgo  
Al pie de una cipresalada,  
Platicando con la neblina  
Y tratando de olvidar  
Lo que no puedo.*

*A mis pies,  
Hojas, sólo hojas.*

Ak'abal...

---

## Esfuerzo

*El esfuerzo de olvidar  
También es poesía.*

## Regaño

*La luna era una casa grande  
Sentada sobre el espinazo del cerro.*

*Cuando mi papá me regañaba,  
Yo me iba para la luna  
Y allí dormía.*

## Lugares

### NACIÓN, ESTADO Y CANAL.

Una compilación de Luis Navas Pájaro en la Revista Lotería,  
agosto de 1999.

Rolando E. Hernández S

El 31 de diciembre de 1999, al mediodía, culmina el Tratado del Canal de Panamá, parte de los Tratados Torrijos-Carter de 1977, los cuales, aunque firmados el 7 de septiembre de ese año, entraron en vigencia el 1º de octubre de 1979, en razón de la Ley Murphy o Ley 96-70, que fue el método de implementación por la parte norteamericana y que violaba el espíritu y la letra del mencionado pacto. El Tratado de Neutralidad Permanente y Funcionamiento del Canal continuará vigente sin fecha de culminación, esperando el momento en que la unidad y consenso de los panameños, junto a la permisible situación internacional genere su necesaria denuncia y/o negociación que resulte en su eliminación.

Pero ¿cuál es el propósito del trabajo que reseñamos? Podemos señalar que el objetivo del profesor Luis Navas Pájaro, su autor, va referido en cuatro aspectos:

1. "...medir la maduración de la conciencia de los panameños ante su propio destino..."
2. "...servir al aprendizaje permanentemente...para que no cometamos los mismos errores..."
3. "...como un homenaje a todas aquellas personalidades, movimientos de masas, instituciones cívicas, religiosas, partidos y dirigentes políticos, que hicieron posible reconquistar la posición geográfica y la soberanía conculcada..."
4. "...testimoniar el reconocimiento a cada uno de nuestros mártires, héroes y, en especial, al comandante Omar Torrijos Herrera..."

El libro, cuyo diseño se debe a Pablo Menacho, cuenta con portada de Ologuagdi y, en la contraportada, los rostros de Belisario Porras, Harmodio Arias, José Antonio Remón G. y Roberto F. Chiari. Sus 503 páginas contienen cuatro grandes partes (numeradas en romano):

- I. Negociaciones y concesión canalera.
- II. Panamá y la confrontación bélica de las potencias mundiales.
- III. La eclosión nacionalista del 9 de enero de 1964.
- IV. Etapa abrogacionista y la internacionalización de la lucha panameña por

la soberanía.

La primera parte, luego de los nombramientos de Bunau-Varilla y el equipo negociador, se ubica en la agenda de las negociaciones y el Tratado de 1903. Plantea el problema jurisdiccional sobre el Convenio y delimitación de las ciudades de Panamá, Colón y sus respectivas bahías. Asimismo, expone las discrepancias que surgen con la creación de la Zona del Canal, las cuales se agravarán aún más con el Convenio Monetario y el Convenio Taft, ambos de 1904. En la sección Intervencionismo y República Mediatizada, Luis Navas refiere documentalmente el desarme de la policía nacional, la intervención norteamericana en la llamada Guerra de Coto y el conturbenio entre los sectores dominantes istmeños y el gobierno de EU, durante el Movimiento Inquilinario de 1925.

La segunda parte, una vez que trata la coyuntura del Arias-Roosevelt (1936), expone la Segunda Guerra Mundial y la Presencia Extranjera, Área relativa al desempeño del primer gobierno del Dr. Arnulfo Arias, en materia de tierras, artillamiento de naves con bandera panameña, bases militares y, finalmente, los acuerdos de más de 130 sitios de defensa en 1942, una vez derrocado el gobierno constitucional. Esta parte culmina con las páginas dedicadas al Convenio Filós-Hines (1947) y las dedicadas al Tratado Remón-Eisenhower (1955).

En relación a la tercera parte, el autor Navas P. la inicia con los intentos panameños (1961) en pro de las renegociaciones del Tratado de 1903, los acuerdos de izada de la bandera panameña en sitios públicos de la Zona, los sucesos de Enero del 64 y la ruptura de relaciones diplomáticas. Con el rechazo de los Tratados "3 en 1" de 1967 se inicia la última parte del libro cuya reseña nos ocupa, que contiene los documentos (discursos, resoluciones y declaraciones) entre 1970 y 1977.

Resulta demasiado obvio e indubitable que, el libro, nos presenta al proceso de afianzamiento de la presencia e intervención norteamericana en Panamá; también las luchas que el pueblo y gobiernos panameños, generacionalmente, libran contra el Coloso del Norte. Asimismo, explicita como se logra el objetivo popular a través del 9 de enero, hasta la consecución de los TTC.

Consideramos que el profesor Navas logra los objetivos ya señalados, debiendo resaltarse la valiosa recopilación de documentos dispersos, de difícil acceso para la mayoría de los estudiosos panameños; apreciamos en los mismos cómo los panameños han sabido expresarse en consonancia con la autodeterminación e independencia de Panamá.

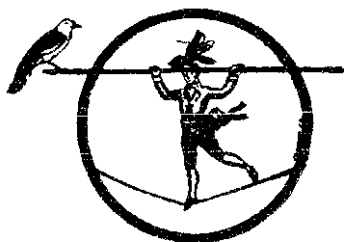
Panamá, 29 de septiembre de 1999.

## Camino de Cruces

## PÁJAROS HAY MUCHOS

Don Luis Torres de Mendoza

“Pájaros hay muchos: pavo reales, pavos comunes, pavas granaderas, todas son gallinas. Perdices de Acla, como gallinas, de mucha pechuga, gustosas y estimadas, faisanes, perdices pequeñas, codornices, palomas, tórtolas, tordos.



Estos seis no son del todo como los de España, ni de tan buen gusto.

Patos reales, patillos, zerezetas, ánades, yegucacas. Estos son todos de agua dulce, y buenos para comer.

Oropéndolas como los zorzales de España, pavones, gallineras de monte.

Cuervos de mar, que son los mergos de los antiguos

latinos, que pescan en la mar sumergiéndose, y dellos hay mucha cantidad; alcatraces, pescan como los cuervos, y no hay tantos; de sus pollos se saca aceite, que vale á tres pesos la botija, y se saca en las islas, que es donde anidan; rabiforcados, de grandes alas y poca carne: quita la pesca á los dos



referidos y ninguno de los tres se come; cocos, flamencos, herapicos,

gaviotas, martinpeña: todos estos se sustentan de marisco: cucharetas, chiritos de dos géneros, pájaros pequeños, y que andan tantos juntos, que de

un tiro de escopeta suelen caer ciento, y son de buena comida:

garza real, de la qual solo valen las plumas de la cabeza:alcones, águilas, gavilanes de muchas especies;

papagayos, guacamayas, piriquitos, dañosos á los maizales: urracas, gallinas de dos especies, murciélagos

que pican de noche á los hombres en los pies y narices, y en el campo á las terneras”.

## Archipiélago

GISELA QUINTERO: Educadora y artista la Portada y las ilustraciones le pertenecen.

JOSÉ PÉREZ OLIVARES: Cubano. Las ilustraciones interiores son suyas, tomadas de Letras Cubanas. Marzo de 1987.

ANAIS MORÁN: Actriz y docente universitaria. Enseña y estudia literatura en la Universidad de Panamá,

DON LUIS TORRES DE MENDOZA: Español. El pasaje presentado en Camino de Cruces, es un extracto de la "Descripción Geográfica de Lugares de las Indias, que aparece en los Archivos de Indias.

LUZ ELFINA ZAMUDIO: Mexicana. Pertenece al Taller Diana Morán, de la Universidad Autónoma Metropolitana. Estuvo en Panamá durante el CHLCA en 1997.

RODOLFO DE GRACIA: Docente universitario. Enseña español. Estudiante de la Literatura Panameña.

HUMBERTO AK'ABAL: Poeta guatemalteco. También estuvo en Panamá. Escribe en lengua indígena.

RIGOBERTO PAREDES. Hondureño. Poeta y ensayista.

ROLANDO HERNÁNDEZ. Profesor de Filosofía e Historia.

MARIO GARCÍA HUDSON. Panameño. Filósofo y Crítico Literario.

BENJAMÍN RAMÓN: Poeta. Escribe, además cuento y miscelánea. Tiene publicados "Solo el mar" (1972), "Árbol, mediodía" (1983). También "Contra reloj" (1992).

VIRGILIO ARAÚZ: Ensayista y Editor panameño. Tiene varias publicaciones sobre temas históricos y políticos, sobre la educación nacional y las relaciones entre Panamá y Estados Unidos.

En

el

2000:

Debemos

ser

Tercos

Tercos

Tercos

Tercos

Tercos

Tercos

Tercos

Tercos

Tercos

Tercos

Tercos

CAMINOS...

---

NO HAY LETRAS,  
QUE SON EXPRESIÓN,  
HASTA QUE  
NO HAYA ESENCIA  
QUE EXPRESAR  
EN ELLAS

JOSÉ MARTÍ